

Pajad David

Koraj

321

Publicación HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de Rabbi David Hanania Pinto Chlita

32, rue du Plateau - 75019 PARIS • Tel: +331 4803 5389 - Fax +331 4206 0033

www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com

Boletín semanal sobre la Parashá

30 Sivan 5773 • 08.06.2013

Rabbi David Pinto Chlita

Los actos de uno lo acercan o alejan

“Y tomó Koraj hijo de Itzhar, hijo de Kehat, hijo de Levi” (16, 1)

La historia de Koraj es quizás una de las más intrincadas e incomprensibles de la Torá. En esta Perashá se describe como la discordia, la pelea y la discusión son candentes como el fuego. Cada año al llegar a esta Perashá nos volvemos a preguntar ¿Qué fue lo que movilizó a Koraj para que llegase a tal discusión? Él encendió la hoguera de las peleas en el seno de nuestro pueblo, tan grave es la discordia que por ella fueron castigados incluso criaturas recién nacidas. Mientras de acuerdo a la Torá un tribunal terrenal no aplica castigos hasta la pubertad y el celestial hasta que tenga por lo menos veinte años; Sin embargo junto a Koraj terminaron pereciendo hasta los lactantes de su séquito (Tanjuma 3).

¿Qué pensó Koraj, cómo pudo confundirse de tal forma? Alguien que gozaba de poseer inspiración divina, que sobre sus hombros viajaba el “Aron Hakodesh – Arca con las Tablas de la Ley”, misión que solo unos pocos podían realizar. El Midrash cuenta que muchos Leviim morían por no tener el nivel acorde a la santidad del Aron, significa entonces que si Koraj lo llevaba es por que poseía aquel nivel ¿Cuál fue entonces la causa de su terrible y trágico error?

El Pirke Abot indica: Toda discusión que es en aras al cielo perdura; Pero si no lo es, de ella no queda nada. Se denomina “Discusión en aras al cielo” por ej. –Las diferencias entre los alumnos de Shamai y los de Hilel, y pelea grotesca y estéril es aquella como la de Koraj con su gente. Es interesante que cuando habló de las discusiones sanas menciono a los dos partes por igual: Hilel y Shamai, en cambio con Koraj en lugar de decir: La pelea de Koraj contra Moshé y Aharón, dice “La pelea de Koraj y su gente”. Es obvio que Moshé nunca peleó con Koraj, mas bien con su humildad le explicó que no tiene siquiera el nivel de ponerse a discutir el asunto, como lo dijo claramente –“¿Y nosotros que somos?”; Moshé no se sentía en absoluto hacedor de las cosas, por eso es que luego dice que Moshé se entristeció, trató con todas las formas posibles acallar aquella rebelión en contra de HaShem pero no lo logró. Todo se origina en la pelea y la ira, cosas que hacen perder la cabeza y el control de los actos de quienes los padecen. La burla y desprecio de Koraj contra Moshé lo llevó a terminar renegando y desafiando la voluntad de HaShem, luego de haber caído tan bajo, el castigo era absolutamente necesario, su actitud podía D’s libre contagiarse a más personas.

Koraj y la palabra Rajok-distante, alejado, se escriben con las mismas letras, pero lo interesante que la suma numérica de las letras del nombre Koraj es 308 lo mismo que la palabra Karob-cercano, esta dualidad nos demuestra que estaba en él elegir unirse o apartarse de HaShem, él mismo al reclamar decía “Todos son sagrados ¿Por qué serán ustedes quienes lideren?”. Él, que llevaba el Arón sobre sus hombros sabía que todos pueden llegar al máximo nivel; Pero su reclamo no fue sincero, Koraj decidió pelear por su interés personal, por eso en lugar de acercarse consiguió lo diametralmente opuesto, la segregación y el alejamiento al ser tragado por la tierra.

Totalmente diferente era la situación de Hilel y Shamai, a pesar de disentir a la hora de los dictámenes Halajicos, la relación y el respeto entre ellos era optima, al Talmud cuenta que eran comunes los casamientos de los alumnos de Hilel con los alumnos de Shamai, incluso en el Bet Hamidrash donde se desarrollaban todas las discusiones siempre se trataban con respeto, tal es así que Hilel daba lugar primero a las palabras de Shamai y por esa actitud de respeto siempre las Halajot quedan de acuerdo a su posición. Eso es una discrepancia en por honor al cielo.

Se cuenta que cuando Rabbí Jaím Pinto Hagadol Zia”a llegó a la edad de noventa y cinco años, los dirigentes de Mogador creyeron que era necesario saber si el Tzadik seguía lúcido para poder dictaminar y regir los destinos de la comunidad. Como allí nadie se atrevía a examinarlo invitaron Rabinos de Marraquesh para que de manera disimulada pongan a prueba su razonamiento lógico y su memoria. Apenas llegaron los Rabinos, Rabbí Jaím Pinto Zia”a les preguntó –“¿Acaso no saben que los sabios cuanto más ancianos mejor se les asientan los conocimientos?”. Maravillados, los Rabinos besaron las manos del Tzadik y se fueron; Comprendieron sin necesidad de hablar que Rabbí Jaím seguía tan claro y consciente como durante toda su vida. De esta historia vemos como es actuar con honor y respeto por los demás, los dirigentes evitaron ser ellos los que evalúen a su maestro, su intención era honorable y la decisión debía der absolutamente imparcial. Y del otro lado tenemos la actitud del Tzadik, en lugar de ofenderse y enojarse comprendió que los dirigentes eran responsables de saber si la edad no había afectado la razón del gran maestro, por eso él les dijo a los sabios la edad en lugar de dañarlos, los mejora.

HaShem nos dé siempre perspicacia e inteligencia para saber vivir en armonía y unión sin peleas ni discordias, Amen.

No nos pongas a prueba...

“En la mañana el Eterno dará a conocer quién es el Suyo”
(16, 5)

La siguiente es una historia verídica sucedida en la ciudad de Holón; El relato eriza la piel y deja bien claro que en el mundo hay un juez supremo que no deja nada al azar.

Cuentan que una acomodada familia de Holón contrató un carpintero para realizar algunos arreglos en su casa. Como le tenían confianza, los dueños le entregaron la llave de la casa al señor. Resulta que por la noche cuando llegan a su casa la mujer le dice al esposo que había dejado una valiosa alhaja sobre la mesa y ya no estaba, sin siquiera dudarlo, llamó al carpintero y le exigió que reconociera el robo, solo él pudo haber sido. Sin embargo el hombre lo negaba rotundamente. La cuestión terminó en la justicia la cual determinó que el carpintero era el ladrón y que debía pagar 70.000 Shekel por la joya; Aquella sentencia era doblemente perversa, en primer lugar porque esa era una suma inalcanzable para un pobre trabajador y segundo que luego de difundirse el veredicto de ser un carpintero ladrón ya nadie lo contrataría y por ende menos chances tenía de pagar. Tal fue el dolor y la impotencia que al carpintero le dio un ataque al corazón y falleció. Unos días más tarde la señora abre la caja de seguridad de su casa y lo primero que encuentra son los preciados aros; En ese instante comprende que nunca le habían robado nada y la única responsable de todo era ella. Muy angustiada va a consultar con un Rabino y este le recomienda reunir diez personas y presentarse frente a la tumba del pobre carpintero inocente para pedirle disculpas. La mujer estaba convencida de llevar a cabo lo indicado por el Rab pero el esposo se negó rotundamente alegando –“Si la gente se entera de lo sucedido, nuestro honor y reputación se verán manchados...”. Seguramente esa fue la gota que rebalsó el vaso, a los pocos días hubo otra muerte súbita ¡El esposo falleció repentinamente! Esta historia además de impresionarnos nos deja varios mensajes: En primer lugar se ve como en la vida no hay impunidad, hay un juez supremo que todo lo juzga, pero también queda claro que desde el cielo siempre nos dan la oportunidad de enmendar los errores y muchas veces hasta nos insisten tratando de persuadirnos para que lo hagamos. El Shla Hakadosh dice que muchas veces se nos pone a prueba con la caridad, se nos presenta alguien y nos pide ayuda pero lo hace de manera desagradable o insistente ese es el desafío, si nos fastidiamos con enojo o si sabemos dominar nuestro instinto ayudándolo sin prejuzgarlo por su actitud.

Es importante tener esto presente, hay veces que actuamos con soberbia o indiferencia, manifestando estar hartos o cansados de recibir personas que colectan dinero, sea para ayudar a necesitados, novias o gente que estudia Torá, decidiendo cerrar nuestras manos y el corazón para siempre. No nos percatamos que en realidad los beneficiados somos nosotros, del cielo nos están dando la oportunidad de conseguir méritos para salvarnos de alguna acusación en contra nuestro. (Extraído del libro Barejí Nafshí)

Vivir confundidos

El Talmud cuenta que Koraj congregó una legión de doscientos cincuenta jueces de la tribu de Reuben vestidos con Talitot teñidos de turquesa. Ponzosamente fueron a preguntarle a Moshé –“¿Estas ropas deben llevar Tzitzit o no?”, Moshé respondió que sí, en ese momento todos comenzaron a reírse burlonamente diciendo –“¿Cómo puede ser que si la Torá exige apenas un hilo turquesa (esa es la Mitzvá del Tzitzit) tu pretendas decirnos que cuando es totalmente turquesa no alance?”.

Realmente sorprende de sobremanera que Koraj y su gente hayan usado la Mitzvá del Tzitzit para mofarse de Moshé, cuando la Torá dice “Y los verán (a los Tzitziot), recordarán todas las Mitzvot y las harán”. La respuesta está en la soberbia de Koraj, en el mismo párrafo dice “Y no se desviarán tras vuestros corazones ni vuestros ojos” pero Koraj si lo hizo. Cada uno ve lo que quiere, Koraj eligió la burla, por eso se cubrieron con el Talet, para tratar de mostrarse externamente como personas justas y nobles pero en realidad eran unos hipócritas, bajo esos mantos se escondían las más bajas intenciones de ambición. Mirar el Tzitzit ilumina solamente a quien quiere ver la verdad, pero si alguien desea vivir engañado no solo que no lo ayuda sino que lo confunde aún más. Debemos aprender a dominar nuestros instintos, evitando que ellos conquisten nuestro corazón, cegando nuestros ojos o nublando nuestra vista provocándonos confusiones, como sucedió con Koraj y su gente.

Cuida tu Lengua

Debe advertir

Quien ve que alguien inocentemente está por realizar algún negocio con un estafador o embustero debe advertirle y más aún si nota que lo presionan para realizar la compra por medio de mentiras y engaños; Debe ayudarlo a que no caiga en aquellas manos.

Sobre la Haftará Semanal

“Así dijo el Eterno: El cielo es Mi trono” (Ieshaiáhu 66)

Rosh Jodesh Tamuz cae este Shabat; por lo tanto se lee la Haftará correspondiente a Shabat y Rosh Jodesh, ya que en él está escrito: “Y sucederá entonces que de novilunio en novilunio y de Shabat en Shabat vendrá todo ser de carne (Humano)”

El camino hacia los valores y las buenas cualidades

Los especialistas y más renombrados consejeros matrimoniales suelen utilizar infinidad de terapias, herramientas y recursos para tratar los problemas de armonía en la pareja, todo eso si funciona aunque sea por un tiempo esta reamente bien.

Pero nosotros como Iehudim tenemos la solución real y definitiva, incluso para resolver los casos más complejos. El secreto para conseguir que nuestro hogar se convierta en un lugar paz y concordia está en el estudio de Torá.

Compartamos este relato de Rabbí Iosef Mashash Ztz”l que escuchó de su padre, el Gaón Rabbí Jaím Mashash Ztz”l. Resulta que un día, apenas habían terminado de estudiar, llegó a visitarlo Rabbí Elishá Najmani Ztz”l junto a un hombre con cara de desdichado. El pobre hombre contó –“Mi vida matrimonial es un infierno, ya recurrí a regalos, alhajas, consejeros, brujas, curanderos y espiritistas, buscando resolver el problema. Pero en lugar de mejorar, las cosas iban de mal en peor, hasta que me encontré con Rabbí Elisha, quien trató de ayudarme sin lograrlo. Ayer el soñó dos veces con un hombre que le dijo que usted tiene la solución ¡Le suplico que me ayude!”. Rabbí Jaím le respondió –“El único que puede arreglar todo eres tú, está escrito en el Tehilím “Paz en abundancia a quienes aman tu Torá”, si quieres conseguir la paz de tu hogar debes establecer tiempos de estudio de Torá de día y de noche, te puedo garantizar que todo se arreglará”. Dos semanas más tarde el hombre regresó con una sonrisa de oreja a oreja, –“Rabbí, escuché su consejo y ese mismo día milagrosamente mi hogar se recompuso”, contó.

La cuota de las discusiones

A diario decimos en nuestros rezos un pasaje del Talmud (Iebamot 122:) “Los estudios de Torá traen paz al universo”, la aseveración del Talmud despierta la curiosidad ¿Cómo pueden los estudiosos fomentar paz entre las personas o los cónyuges? ¿Acaso se la pasan de casa en casa tratando de conciliar conflictos?

Rabbí Ishayahu Pinto, en su obra sobre el “En Iacob” se pregunta: ¿Porque el estudio de Torá de los sabios aporta paz al mundo? En todo caso el beneficio es para ellos, quienes estudian. Respondió aclarando cómo funciona el equilibrio en el universo: Resulta que en el mundo hay cuotas de cada cosa, alegría, felicidad y demás. También la cantidad de discusiones está pautada, por eso cuando los sabios estudian Torá y deliberan entre ellos discutiendo cada dictamen, consumen así la cuota de las disputas, eso termina beneficiando al mundo que no tiene que cumplir con esa pauta, lo bueno es que cuando ellos discuten lo hacen respetuosamente y con la sagrada intención de comprender la Torá.

El mal menor

Una vez le preguntaron a Rabbí Zeev de Zborz Ztz”l –“¿Por qué varias veces se deja humillar por su mujer?; El respondió –“Del cielo me toca una medida de humillación, prefiero recibirla en casa y no que me pisoteen por la calle”.

“Y se levantaron frente a Moshé junto con doscientos cincuenta hombres de los Hijos de Israel, líderes de la asamblea” (16, 2)

Koraj, Datán y Abiram se negaban a respetar a Moshé y aceptarlo como líder. Cuando uno ve a su maestro acercarse debe ponerse de pie; ¿Que hicieron estos insolentes que se creían que estaban en el mismo nivel? Se ponían de pie solo cuando estaban frente a Moshé, además con su actitud trataban de mostrar que en realidad se paraban también por los 250 líderes y no por Moshé.

“(Vaijar) Moshé se resintió mucho” (16, 15)

Rabbí Shelomó Kluguer Ztz”l se pregunta ¿Por qué Rashi en su comentario explica el vocablo “Vaijar” como que “Se resintió Moshé” cuando la traducción más acertada es “Se enojó”? Responde que al decir luego que Moshé siguió hablando con HaShem es señal de que no estaba encolerizado, ya que de acuerdo a lo que nos dice el Talmud (Irubin 65) es imposible llegar a la profecía en estado de enojo por eso fue que Rashi recurrió a otra acepción “Se resintió”.

“Moshé se resintió mucho, y dijo al Eterno: -No atiendas a su ofrenda” (16, 16)

El Alshij Zia”a dice: Aquí la Torá nos muestra la grandeza y humildad de Moshé, quien por más de estar enojado no habló duramente sino que solamente le pidió a HaShem que no recibiera la ofrenda.

“Moshé escuchó y cayó sobre su rostro” (16, 4)

Rabbí Iacob Ben Naim dice: De aquí se aprende que no es bueno mirar a un pecador, como lo hizo Moshé cuando llegaron Koraj, Datan y Abiram bajo la mirada.

“Por favor apártense de la proximidad de las tiendas de estos hombres malvados y no toquen nada que les pertenezca a ellos, no sea que perezcan a causa de todos los pecados de ellos” (16, 26)

Es común que cuando queremos algo de alguien, solemos tratar de ser complacientes e incluso aceptar lo que ellos dicen aunque fuesen cosas incorrectas, todo en pos de congraciarnos para recibir algo de ellos. Por eso es que Moshé le indicó a la gente “No toquen nada que les pertenezca a ellos, no sea que perezcan a causa de todos los pecados de ellos”.

“Entonces Moshé se levantó y fue a Datán y Abiram”

El Or Hajaim Hakadosh destaca en este versículo la actitud de humildad en Moshé, Datán y Abiram no se dignaban a comparecer delante de Moshé, ¿Qué hizo entonces el líder? Fue él para hablar con ellos. Esa acción de humildad lo engrandecía, por eso dice “Entonces Moshé se levantó”, saber ser pequeños es lo que nos hace realmente grandes.